

Cualificación de los inmigrantes sudamericanos en España y EE.UU. Ciclo migratorio, mercados de trabajo y políticas de selección¹.

AMPARO GONZÁLEZ-FERRER Y MIKOLAJ STANEK

RESUMEN

Este artículo compara de forma sistemática el perfil educativo y laboral de los principales grupos de sudamericanos en España y EE.UU., con un doble objetivo: en primer lugar, identificar diferencias en la capacidad de ambos países para atraer inmigrantes cualificados desde una misma región del mundo; y en segundo lugar, discutir el posible impacto que los lazos culturales previos, la estructura del mercado de trabajo, la secuencia de los ciclos migratorios y la selección en el retorno pueden tener en la generación de dichas diferencias. Hemos explotado la información relativa a los nacidos en Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador y Perú, y emigrados a cualquiera de estos dos países en edad de trabajar, que recogen fuentes estadísticas españolas y norteamericanas: el Censo de Población de 2011 (Censo 2011), la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI 2007) y la Encuesta de Población Activa (EPA varios años) para España, y la American Community Survey (ACS 2012) para Estados Unidos. Nuestros resultados sugieren importantes diferencias en la dinámica migratoria de

Amparo González-Ferrer, es doctora en Sociología. Es científica titular adscrita en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, donde participa en el Grupo de Investigación de Dinámicas Demográficas.

Mikolaj Stanek, es doctor en Ciencias Políticas y Sociología e investigador posdoctoral Juan de la Cierva en el Instituto de Economía, Geografía y Demografía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

González-Ferrer, A. & M. Stanek. "Cualificación de los inmigrantes sudamericanos en España y EE.UU. Ciclo migratorio, mercados de trabajo y políticas de selección". *Camino Real. Estudios de las Hispanidades Norteamericanas*. Alcalá de Henares: Instituto Franklin-UAH, 6: 9. (2014): 57-75. Print.

Recibido: 6/10/2014; 2ª versión 6/10/2014

cada grupo nacional a ambos destinos que no parecen responder a un único factor y plantean la dificultad de políticas de selección diseñadas a nivel regional. Mientras que los ecuatorianos y brasileños cualificados van (y se quedan) mucho más a EE.UU. que a España, los peruanos parecen comportarse de un modo mucho más similar en la elección de destino; argentinos y colombianos ocupan una situación intermedia.

Palabras clave: inmigración cualificada, América del Sur, España, Estados Unidos, análisis de cohorts, retorno selectivo, políticas migratorias

ABSTRACT

By systematically comparing the educational and labor profile of South American immigrants in Spain and the US, this article aims at identifying differences in the attraction power of each destination for the skilled migrants born in this region, and discussing the potential role of the cultural links, labour market structure, migration cycles and return selection to explain those differences. We exploited the statistical information contained in Spanish and US sources for adult immigrants born in Argentina, Brazil, Colombia, Equator and Peru: 2011 Spanish Census, National Immigrants Survey (ENI 2007) and Labor Force Survey in Spain, and the American Community Survey (ACS 2012) in the US. Our results suggest significant differences in the migration dynamics of each national group to our two destinations, which highlights the difficulty of designing one-fit-all migration policy for the entire region of South America. Skilled Brazilians and Ecuadoreans seems much more likely to migrate (and stay) to the US than to Spain, Peruvians show hardly any difference across the two destinations, and both Argentineans and Colombians fall in the middle of the other two.

Keywords: Skilled migration, South Americans, Spain, US, cohort analysis, selective return, immigration policies.

1. INTRODUCCIÓN

En un contexto económico como el actual, las discusiones sobre política migratoria se vinculan más que nunca a la situación del mercado de trabajo y las

opciones de reformulación (o no) del modelo productivo en cada país. Es justo en este contexto en el que la cuestión de la cualificación de los migrantes y su encaje en el tejido económico de los países receptores como motor de cambio y transformación, o como posible rémora al mismo, cobra todo su auge (Cortés y Tessada).

La cualificación media de los flujos de inmigración que recibe un país nos informa, de forma imperfecta pero ilustrativa, sobre la posición que dicho país ocupa en el mercado migratorio internacional, y puede concebirse como indicador de los efectos que dicha posición y las políticas de atracción/selección de mano de obra extranjera han tenido a lo largo del tiempo. Además, la cualificación de los migrantes que residen en un país en un determinado momento también nos da pistas sobre sus perspectivas de integración y plantea interrogantes sobre cómo intervenir (si se desea) sobre los incentivos para el retorno (o asentamiento).

Por ello, en este artículo, examinamos la cualificación de los inmigrantes sudamericanos llegados y residentes actualmente en España, comparándolo sistemáticamente con el perfil de inmigrantes del mismo origen a/en los Estados Unidos, como estrategia indirecta para ubicar a España en el mercado migratorio mundial y analizar cómo se ha modificado su posición –si es que lo ha hecho– a lo largo de las dos últimas décadas. La relevancia de este asunto cobra además mayor actualidad a raíz de los debates en el seno de la Unión Europea sobre la propuesta, ya en marcha, de supresión de la exigencia de visado a la UE para nacionales de Perú y Colombia, de los que proceden una proporción muy importante de los sudamericanos residentes en España.

2. CASOS DE ESTUDIO Y FUENTES DE INFORMACIÓN

En este artículo explotamos la información contenida en el Censo de Población de 2011, la Encuesta Nacional de Inmigrantes (INE 2007) y la Encuesta de Población Activa (EPA varios años) para España, y la American Community Survey (ACS 2012) para Estados Unidos, a fin de identificar el tamaño y características de la población nacida en Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador y Perú, que emigró a su respectivo destino (España o EE.UU.) en edad de trabajar y sigue estando en edad activa al momento de la encuesta o censo de referencia.

Examinando el perfil cambiante en el nivel y tipo de estudios de las sucesivas cohortes de llegada, así como el premio ocupacional asociado a dichos estudios en los mercados de trabajo de destino, obtendremos pistas valiosas sobre la dinámica de selección de los flujos y de los posibles efectos que los contextos de recepción y las políticas migratorias han tenido en determinar quién viene y, en cierta medida, quién se queda entre nosotros.

En principio, parece lógico esperar una mayor cualificación media de los inmigrantes en EE.UU. que en España pues EE.UU. aplica políticas de selección de flujos más exigentes que España desde hace más tiempo. Por dar solo un ejemplo, colombianos y ecuatorianos solo necesitan visado para emigrar a España desde 2001 y 2004 respectivamente, mientras que todos los sudamericanos necesitaban visado para acceder a EE.UU. durante el periodo estudiado.

Sin embargo hay otros factores que inciden sobre la auto-selección de los potenciales migrantes, seguramente tanto o más importantes que las políticas de selección aplicadas. En primer lugar, la diferencia de idioma impone en principio un factor de selección que no opera en el caso español para los sudamericanos.² En segundo lugar, la selección (positiva) es especialmente intensa en los orígenes del flujo, y suele reducirse a medida que el flujo se consolida. Prácticamente todos los países sudamericanos que consideramos en este estudio iniciaron su emigración laboral a EE.UU. antes que a España, lo cual probablemente contribuya a acentuar la diferencia en la cualificación media de los flujos en perjuicio de España. Por último, y fundamental, la estructura de los mercados de trabajo a uno y otro lado del Atlántico, las posibilidades de movilidad ocupacional y salarial, se presentan como el elemento fundamental que explicaría un poder de atracción muy diferente de España y EE.UU. sobre la misma población en origen.

El resto del artículo examina el nivel de cualificación de los sudamericanos llegados y residentes en ambos destinos como resultado de la acción conjunta de todos los factores mencionados anteriormente. Aunque la información disponible no nos permite discernir el peso de cada uno de esos factores, el examen de los datos disponibles aporta pistas interesantes sobre ello.

No obstante, en este artículo, y en primer lugar, se aclarará qué entendemos por “inmigrantes cualificados”, advirtiendo sobre las limitaciones de nuestra definición. Justo después pasaremos a presentar y discutir los resultados de la comparación propuesta.

3. DEFINICIÓN DE CUALIFICADOS

El término inmigración cualificada con frecuencia se utiliza para referirse a cosas muy diferentes. En su versión menos exigente puede hacer referencia a todos aquellos inmigrantes que han desarrollado previamente algún trabajo considerado como cualificado en sus respectivos países de origen o a todos aquellos que tienen educación superior, con independencia de dónde y cuándo hayan adquirido dicha experiencia laboral o instrucción educativa (en origen, en destino o en otro lugar; antes o después de emigrar). Por el contrario, en otras ocasiones, el término se usa en un sentido mucho más restringido para referirse solo a aquellos inmigrantes empleados

en sus países de destino en puestos de trabajo cualificados, que corresponden a su cualificación y en los que reciben un salario por encima de determinada cantidad (véase, por ejemplo, la reciente Directiva Europea sobre inmigración de trabajadores altamente cualificados³). Evidentemente las cifras sobre cuánta migración cualificada recibimos variarán de modo sustancial en función de la definición que utilizemos, lo que puede alterar también nuestro juicio sobre las políticas de inmigración aplicadas en distintos países y momentos del tiempo.

Por razones prácticas, en este trabajo usaremos el término “cualificados” en una de sus acepciones más generosas, incluyendo a todos aquellos que poseen educación superior completa. Optar por dicha acepción tiene una ventaja evidente: se trata de un umbral fácil de establecer analíticamente y sobre el que existe abundante información en la mayoría de estadísticas disponibles.

Sin embargo, la mayor limitación de esta definición de los cualificados cuando se aplica a la población inmigrante es obvia: no podemos diferenciar a los que no eran cualificados cuando llegaron a su país de destino pero han adquirido la cualificación (estudios superiores) en el tiempo transcurrido entre la llegada y el momento en que nosotros les preguntamos. Para minimizar el impacto de tal limitación en nuestro análisis restringiremos la población objeto de estudio a los inmigrantes que emigraron como adultos, y compararemos los resultados fijando el umbral de la edad adulta a los 16, a los 20 y a los 25, para ser capaces de diferenciar la importancia de la inmigración cualificada y la inmigración para adquirir estudios superiores. En cualquier caso, no parece del todo inadecuado considerar a esos inmigrantes que llegan al país de destino para cursar estudios superiores como inmigrantes cualificados si finalmente se han quedado en dicho destino después de completarlos. Además, para no descuidar el aspecto propiamente laboral en el análisis, se examinará quiénes de entre “nuestros cualificados” (adquirieran su cualificación en origen o en destino) están empleados en trabajos que pueden efectivamente considerarse “cualificados” –entendiendo por tales los que se comprenden en los 3 niveles superiores de la CON-2 dígitos⁴– y quiénes no.

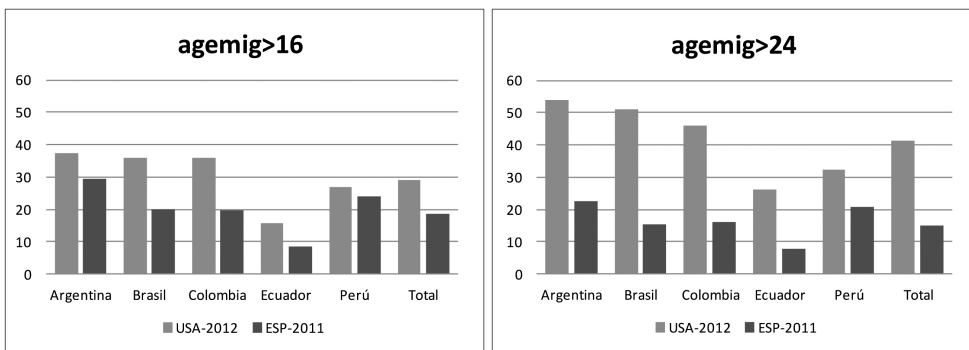
4. NIVEL Y TIPO DE ESTUDIOS DE LA POBLACIÓN SUDAMERICANA EN ESPAÑA Y EE.UU.

La población nacida en el extranjero (inmigrante) es obviamente mucho más numerosa en EE.UU. que en España, pero en términos relativos su peso sobre la población total es bastante similar: en 2011, los inmigrantes representaban algo más del 13% de la población total de España, y casi el 14% de la población residente en EE.UU. en 2012. En este artículo, de todos modos, nos centramos en el análisis de una población inmigrante muy concreta: la sudamericana, que obviamente excluye a

la mayoría de mexicanos y centroamericanos que suelen constituir el foco de atención de cualquier estudio sobre inmigración en EE.UU. (Connor y Massey). Dentro de esta población inmigrante, el número absoluto de personas nacidas en los cinco países sudamericanos elegidos para nuestro estudio -Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador y Perú- que llegaron en edad de trabajar (16) y tienen menos de 50 años es muy similar en ambos destinos: aproximadamente 2 millones en España y 2,5 millones en Estados Unidos, aunque evidentemente el peso de estos 2,5 millones sobre el total de inmigrantes es mucho menor en EE.UU. (6,6%) que en España (40%).

Como muestra la figura 1, la proporción de inmigrantes adultos de primera generación con educación superior completa es casi el 30% del total en EE.UU. y algo inferior al 20% en España. En EE.UU. En torno al 35% de argentinos, brasileños y colombianos han completado la educación superior y se sitúan por tanto claramente por encima de la cualificación media del conjunto de la población inmigrante estadounidense; en cambio, en España, los únicos dos grupos por encima de la media son los argentinos y los peruanos, con un 29 y 24% respectivamente. Las diferencias más marcadas entre ambos destinos se aprecian para los ecuatorianos, con casi el doble de cualificados en EE.UU. que en España, y los colombianos y brasileños (1,8 veces más). Por contra, las diferencias entre peruanos y argentinos son de menor magnitud y se desvían ligeramente de la hipótesis de partida que nos hacía esperar mayor selección en todos los flujos hacia EE.UU., sobre todo teniendo en cuenta que la población peruana objeto de estudio (llegada en edad adulta y aun en edad laboral) llegó a EE.UU., en media, cinco años antes que su contraparte a España.

Figura 1. Proporción de inmigrantes cualificados por origen y destino, llegados con más de 16 años (izquierda) y con más de 24 años (derecha).

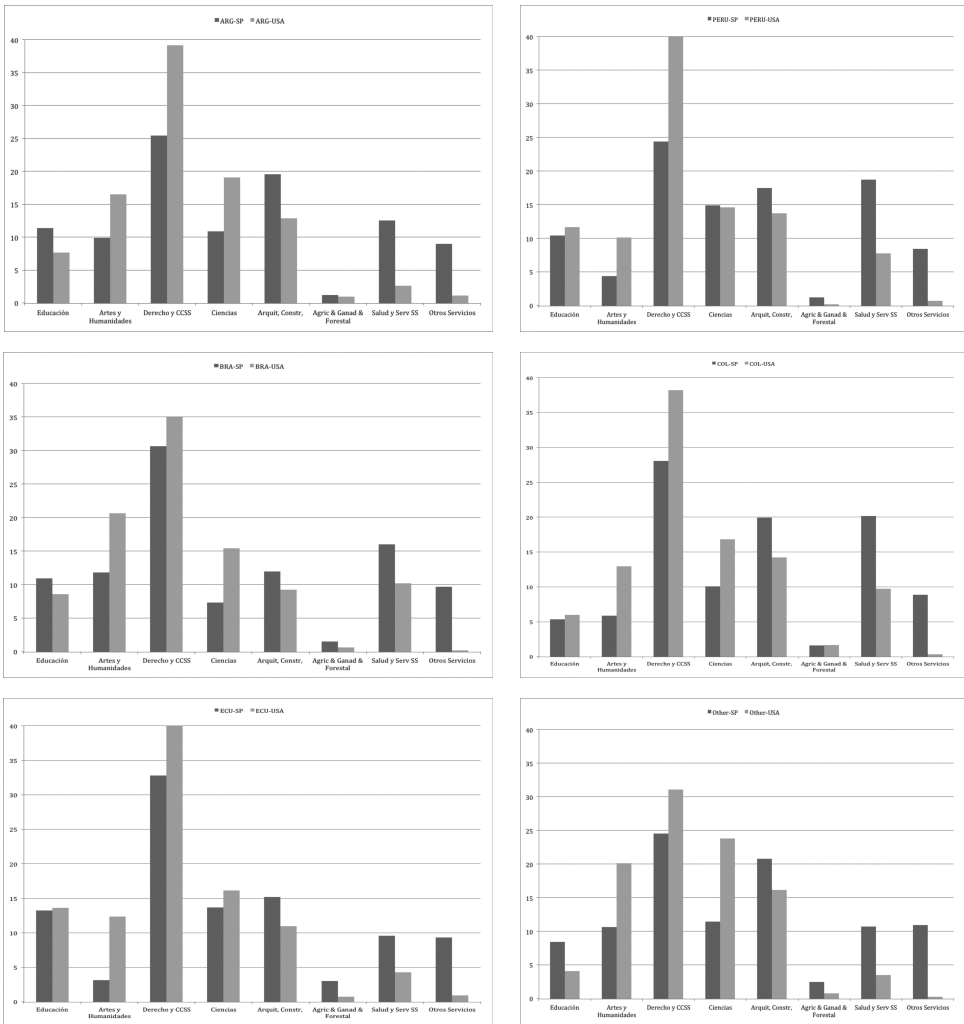


Fuente: Censo 2011 y ACS 2012

Si en lugar de incluir a todos los que llegaron con más de 16 años, queremos asegurarnos de que solo incluimos a los que realmente tenían estudios superiores a su llegada y no a quienes los adquirieron después de llegar, podemos replicar la Figura 1 solo para quienes llegaron con 25 años o más, edad en la que la mayoría de la población en los países de origen ya ha finalizado sus estudios. Como podemos apreciar comparando el gráfico de la derecha (solo inmigrantes que llegaron con 25 años o más) y el de la izquierda (16 años o más), los resultados no varían en lo fundamental –los EE.UU. siguen recibiendo más inmigrantes cualificados que España de cualquiera de los países de origen– pero sí que cambian los porcentajes de cualificados en cada flujo y la brecha entre los dos destinos se amplía. Mientras que el porcentaje de cualificados aumenta en los EE.UU., se reduce ligeramente en España, lo que indirectamente sugiere que la proporción de sudamericanos que adquieren sus estudios superiores después de emigrar, en términos relativos, es mayor en España que en los EE.UU., y que si tuviésemos información para referirnos exclusivamente a los que llegaron con estudios superiores completados desde sus países de origen el gráfico resultante se parecería más al de la derecha que al de la izquierda.

En cualquier caso, las diferencias encontradas no se restringen al nivel medio de cualificación de los grupos estudiados sino que, como era de esperar, afectan también al tipo de cualificación poseída mayoritariamente por los sudamericanos en uno y otro destino. Tanto el idioma como el tipo de trabajador cualificado prioritariamente demandado (o mejor pagado) en cada destino contribuyen a la diversificación por área de estudios y cualificación. Como puede apreciarse en la Figura 2, hay un claro patrón: en España tenemos más inmigrantes sudamericanos que en EE.UU. con estudios superiores en educación, salud y servicios sociales y arquitectura, construcción, etc., y menos en humanidades, ciencias sociales y ciencias puras. La pujanza de las ciencias sociales en EE.UU. se explica en gran parte por la inclusión de todas las escuelas de negocios y estudios de economía bajo dicha rúbrica, que son una de las especialidades más demandadas por los alumnos sudamericanos en EE.UU. a la luz de los datos de quienes estaban realizando estudios en 2012. El manejo del idioma constituye un requisito fundamental para el desarrollo de las profesiones en el ámbito educativo y sanitario y, seguramente, las cualificaciones adquiridas tanto en origen como en destino son más transferibles en ambos sentidos entre España y Sudamérica que con EE.UU. En cambio, no cabe duda de que la importancia de la arquitectura y la construcción en España tienen mucho que ver con el modelo productivo dominante en las últimas décadas en nuestro país, frente a una economía mucho más diversificada en EE.UU.

Figura 2. Área de estudios de los inmigrantes sudamericanos cualificados en España y Estados Unidos (primera generación llegada en edad adulta y con 16-50 años).

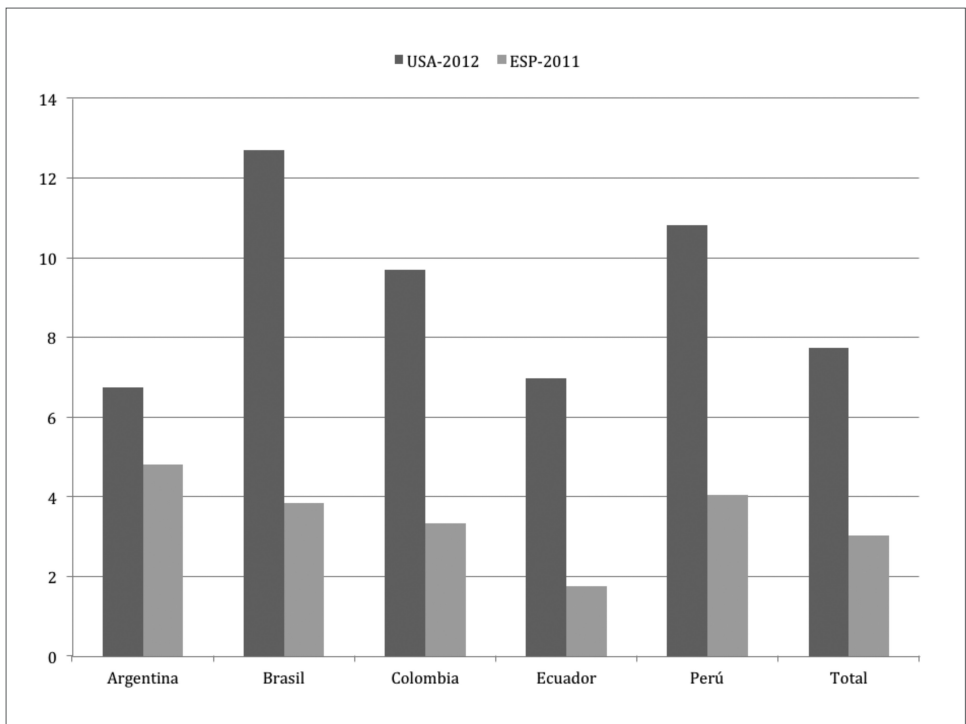


Fuente: Censo y ACS

La Figura 3 muestra cómo, en España, estar cursando estudios superiores en 2011 era más habitual entre los argentinos, peruanos y brasileños, en ese orden; en EE.UU. los brasileños encabezan con mucho la clasificación, seguidos por peruanos y colombianos. Aproximadamente el 8% de la población inmigrante que llegó en edad adulta a los EE.UU. estaba cursando algún tipo de estudios superiores en 2012 (entre el 7 y el 13

para nuestros grupos de origen; los que más los brasileños y colombianos); mientras que en España, el porcentaje correspondiente es de tan solo el 3% para el conjunto de la población nacida fuera y que llegó en edad adulta (variando nuestros grupos de origen entre algo menos del 2% –Ecuador– y el casi 5% –Argentina). A pesar de estar por debajo de la media en ambos destinos, las diferencias que presenta la comunidad ecuatoriana a uno y otro lado del Atlántico son sorprendentes: por cada ecuatoriano cursando estudios superiores en España en 2011, encontramos cuatro ecuatorianos haciéndolo en EE.UU.

Figura 3. Inmigrantes sudamericanos cursando estudios superiores, por origen y destino.



Fuente: Censo y ACS

En resumen, los EE.UU. reciben en conjunto pero también para cada uno de nuestros grupos (con la única excepción de los peruanos), más inmigrantes cualificados que España; además, la probabilidad tanto de adquirir como de ampliar estudios superiores parece claramente mayor en EE.UU. que en España, y las materias de especialización son diferentes. Nos queda por ver si el rendimiento de tal formación, adquirida en

origen o en destino, es mayor, menor o igual en cada uno de los destinos y entre los grupos seleccionados; y también si el nivel de cualificación medio de los inmigrantes sudamericanos se ha modificado a lo largo del tiempo, es decir, en qué medida las diferencias encontradas podrían deberse en gran parte a la diferente secuencia migratoria de los grupos estudiados hacia nuestros dos destinos.

5. CAMBIOS EN LA CUALIFICACIÓN POR COHORTES DE LLEGADA

En la Figura 4, comparamos a nuestra población inmigrante en función de su origen y destino por cohorte de llegada, neutralizando en gran medida el efecto que podrían tener en las diferencias descritas en el la Figura 1 los distintos perfiles de edad y generación entre los inmigrantes en España y EE.UU. y, hasta cierto punto también, diferentes patrones de retorno si los hubiere (ver más abajo).

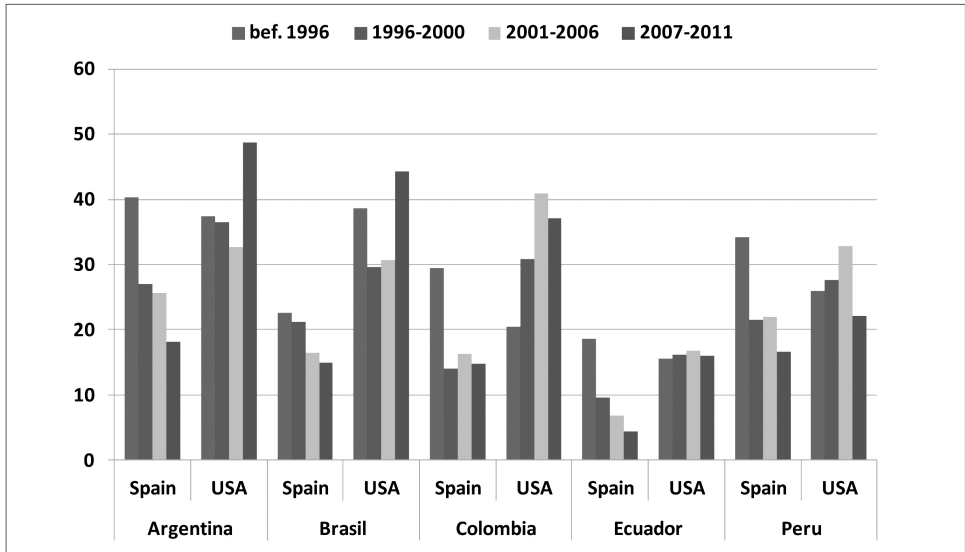
Como puede observarse los inmigrantes sudamericanos que llegaron como adultos a España hasta mediados de los noventa, y que siguen viviendo en España siendo menores de 50 años, son sistemáticamente más cualificados de media que sus compatriotas emigrados al mismo tiempo a los Estados Unidos. Se trataba, sin duda, de los pioneros de la emigración sudamericana a España, un flujo muy diferente del que predomina en la actualidad, cuya emigración estuvo más vinculada a motivos políticos (la huida de las dictaduras del Cono Sur) que estrictamente económicos, y que coincidió con un endurecimiento creciente de las posibilidades de entrada a EE.UU.

Si nos centramos en los inmigrantes llegados a nuestros destinos desde mitad de los noventa, se observa con claridad que el nivel de estudios medio de los emigrados a España entre 1996 y 2006 fue sistemáticamente inferior a la de los flujos similares hacia EE.UU. y apenas experimentó variaciones en toda la década. Es por tanto en este periodo cuando se fragua el desequilibrio observado en la Figura 1.

Lo que es más importante, la brecha entre ambos destinos se ha acentuado desde el inicio de la crisis de finales de los 2000 por dos movimientos de sentido contrario. En España por una caída considerable en la cualificación media de los flujos sudamericanos llegados desde 2007, en especial para argentinos, ecuatorianos y peruanos (para los brasileños ya se había observado dicha caída en la cohorte llegada entre 2001 y 2006). Y simultáneamente, en EE.UU., por un crecimiento en la proporción de cualificados en los flujos de argentinos y brasileños llegados entre 2007 y 2011. Esto ha acentuado las diferencias globales para ambos colectivos entre España y EE.UU., que también se agrandaron para los ecuatorianos pero, en este caso, solo por la reducción de cualificados llegados a España, ya que los flujos llegados a EE.UU. se mantienen similares a lo largo de todo el periodo. Solo el flujo peruano presenta nuevamente una evolución similar durante la crisis, con el porcentaje de cualificados sensiblemente

reducido en la última cohorte de llegada a EE.UU., incluso más que hacia España en términos relativos.

Figura 4. Porcentaje de cualificados por origen, destino y cohorte de llegada.



Fuente: Censo y ACS

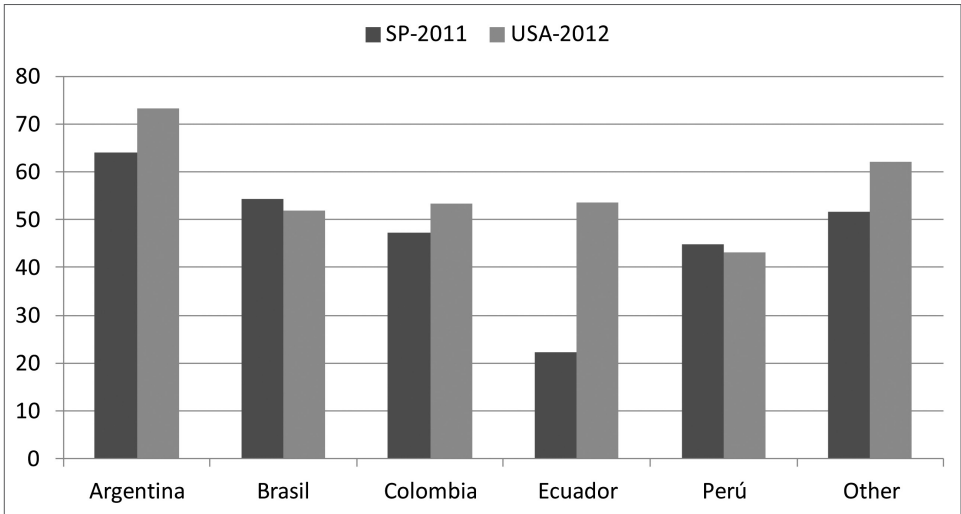
El análisis por cohortes de llegada ayuda a esclarecer al menos las principales preguntas que nos plantea la comparación entre destinos:

- la excepcionalidad del flujo peruano (más cualificado de lo esperado en España y que resiste mejor la descualificación generalizada que viene con la crisis),
- la diferente dinámica del flujo argentino durante la crisis (los que vienen a España son menos cualificados que los que venían justo antes, mientras que en EE.UU. se observa lo contrario) y, sobre todo, del ecuatoriano, que se mantiene invariable hacia EE.UU. pero no deja de reducir su cualificación hacia España.
- la incapacidad de España para atraer más inmigrantes cualificados de Colombia y Brasil durante todo el periodo observado.

Un elemento fundamental a la hora de explicar el distinto poder de atracción de los países para potenciales migrantes cualificados, y que aún no hemos explorado, es la estructura de su mercado de trabajo y el premio salarial que se ofrece por formación y

experiencia. Es posible que el mercado español no recompense, o no suficientemente, la cualificación en términos de empleo, calidad y salario; o simplemente, que EE.UU. lo haga en mayor medida y quien puede emprender la aventura migratoria prefiera hacerlo allí.

Figura 5. Porcentaje de cualificados empleados en ocupaciones cualificadas por origen y destino.



Fuente: Censo y ACS. Nota: Se han considerado empleos cualificados los clasificados en los tres primeros grupos de la CON-11 y su equivalente en EE.UU.

Si este fuera el motivo principal, esperaríamos encontrar un mayor porcentaje de brasileños, ecuatorianos y colombianos cualificados empleados en puestos cualificados en EE.UU. que en España, y casi ninguna diferencia para los peruanos, teniendo en cuenta las diferencias en los porcentajes de cualificados observados para cada grupo en un destino y otro en las Figuras 1 y 3. La Figura 5 indica que en EE.UU. el 60% de los inmigrantes cualificados de entre 16 y 50 años ocupados en 2011-2012 contaban con un empleo también cualificado, frente al 50% en España. Esto encaja perfectamente con el mayor poder de atracción de los EE.UU. para los cualificados que venimos constatando en las páginas anteriores para el conjunto de los sudamericanos. Pero también observamos diferencias importantes por origen que no siempre encajan con lo esperado. El caso de los ecuatorianos es claro: los ecuatorianos cualificados tienen mucha mayor probabilidad de obtener un empleo cualificado en EE.UU. que en España (31 puntos de diferencia). Para los peruanos apenas hay diferencias, lo que también

encaja con el hecho de que sea el colectivo cuyo perfil educativo presenta menores diferencias entre ambos destinos. Sin embargo, el caso de los brasileños no encaja bien con los resultados encontrados: a pesar de tener un perfil mucho más cualificado en los EE.UU. que a España, el porcentaje de quienes obtienen empleos cualificados en ambos destinos es el mismo.

En definitiva, las distintas oportunidades de empleo ofrecidas en los respectivos mercados de trabajo para los cualificados sudamericanos podrían explicar las diferencias en el perfil de los ecuatorianos en un destino y otro, y la ausencia de diferencias para los peruanos. Sin embargo, el caso de los colombianos y argentinos y, sobre todo, el de los brasileños, no parece que puedan reducirse a una cuestión relacionada con las distintas posibilidades de obtener un puesto cualificado en cada uno de estos destinos. Obviamente cabe la posibilidad de que incluso en puestos no cualificados, los salarios sean mayores en EE.UU. y por ello los brasileños vayan más allá, pero también la posibilidad de que los estudios y experiencia laboral que puedan acumular en Norteamérica les resulte más transferible y productiva en su respectivos lugares de origen que los estudios y experiencia laboral adquirida en España.

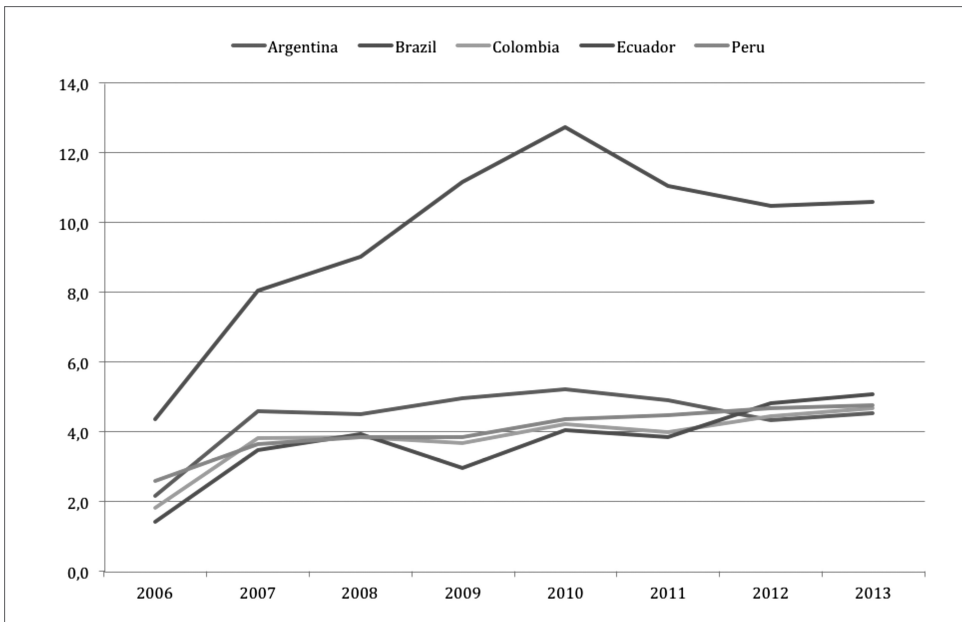
6. LA SELECCIÓN POR NIVEL DE ESTUDIOS EN EL RETORNO Y LA RE-EMIGRACIÓN

Lo que hemos presentado hasta ahora es un perfil aproximado de la cualificación de los que están en España o en EE.UU. ahora. Pero la composición es cambiante en el tiempo, no solo porque cambian las cohortes sino porque de los que llegaron no todos siguen aquí: existe, como sabemos, selección en el retorno y/o la re-emigración, y dicha selección va modificando el perfil educativo de los inmigrantes que quedan entre nosotros.

Estudios anteriores sobre esta cuestión indican que quienes más emigran y/o retornan a sus países de origen son quienes vinieron por motivo de estudios (OCDE, Bijwaard). Esta es precisamente una de las razones por las que incluir en el cómputo de inmigrantes cualificados a quienes vienen a cursar o complementar estudios superiores no parece tan grave; en primer lugar, porque son cualificados, y en segundo lugar porque la mayoría regresarán. También se intuye en estos estudios, aunque no se sabe con certeza, que los inmigrantes cualificados residentes en la Unión Europea emigran de ella más que los no cualificados (o como mínimo que lo hacen antes). Si esto es así, la proporción de cualificados de cada cohorte irá reduciéndose a medida que se prolonga su tiempo de residencia en el país en cuestión.

Si durante la crisis económica que se inició en 2008 los inmigrantes sudamericanos han regresado de forma significativa a sus países de origen, que en el mismo periodo han experimentado, en general, tasas de crecimiento y de reducción de la desigualdad muy importantes, es probable que el perfil de los sudamericanos que encontramos en EE.UU. y España en 2011-2012 se aleje bastante del que inicialmente presentaban los flujos de llegada. Si la crisis ha hecho que marchen primero los de empleos más precarios, que generalmente son los de menos estudios, el nivel de cualificación medio de los que quedan en sus destinos se habrá incrementado. Si, por el contrario, la crisis animó a irse primero y sobre todo a los que sabían que, por su nivel de cualificación, tenían más posibilidades en otros lugares, incluidos sus propios países de origen, los que vayan quedando serán en media menos cualificados que los que llegaron inicialmente.

Figura 6. Salidas de España por país de nacimiento y año, como porcentaje sobre total de residentes en España a comienzos de cada año.



Fuente: EVR 2007-2013, INE

En la Figura 6 hemos representado el número de salidas de España registradas a lo largo de un año por cada 100 residentes (empadronados) en España a comienzos de ese

mismo año, para cada grupo de origen. Para valorar adecuadamente la magnitud de las salidas, nótese que si las nuevas entradas durante el periodo examinado hubiesen cesado por completo (cosa que, obviamente, no ha ocurrido), la reducción de la población nacida en Perú y residente en España, por ejemplo, se habría reducido en un 20% entre 2008 y 2013, los años de la crisis, a ritmo de algo más de un 4% anual acumulado.

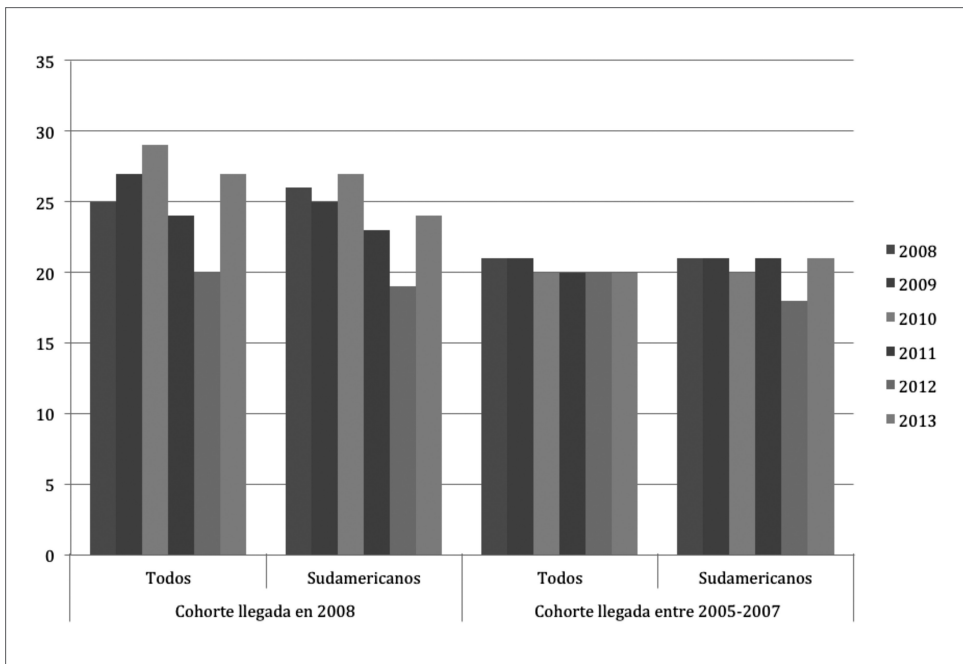
Como se aprecia con claridad, los nacidos en Brasil siempre han tenido tasas de salida más altas que los otros cuatro grupos que, en general, se han mantenido durante todo el periodo en torno al 4% anual. Además, las salidas de los brasileños se aceleraron con rapidez en los primeros años de la crisis, hasta el máximo de salidas anuales a lo largo del año 2010 (casi 13% de los residentes en España aquel año se dieron de baja entonces). Sabemos además que esta intensificación de las salidas coincidió con la entrada de las cohortes menos cualificadas de la década (ver Figura 4), lo que en conjunto podría reducir la proporción global de brasileños con estudios superiores en 2011, sobre todo si los que más se marchan son los más cualificados (ver más abajo). Pero a excepción de los brasileños, los demás grupos apenas presentan variaciones muy significativas a lo largo del periodo observado. Se produjo un ligero aumento de las salidas de los argentinos también al comienzo de la crisis, pero las de los peruanos solo aumentan ligeramente desde 2010, y las de ecuatorianos y colombianos desde 2011.⁵

El problema es que estos datos son agregados y no dan información por nivel educativo; por lo tanto, no sabemos si la intensificación de la marcha de los brasileños, o las escasas variaciones en la marcha del resto de grupos han supuesto o no una modificación de la composición del grupo que queda en España. Por ello, tomando los datos de la Encuesta de Población Activa en España hemos examinado cómo ha cambiado el porcentaje de cualificados para los sudamericanos que llegaron entre 2005 y 2007, ambos incluidos, y solo para los que llegaron en 2008, un año ya de claro cambio de ciclo económico, a lo largo de la crisis. Los datos agregados no reflejan una transformación sustancial del perfil de la población inmigrante de estas cohortes de llegada.

En el panel de la izquierda se aprecia cómo en los tres primeros años desde su llegada a España, el porcentaje de cualificados entre los extranjeros que llegaron en 2008 aumentó de forma sostenida desde el 25 a casi el 30%, lo que sugiere que los que marcharon al poco de llegar eran, de media, menos cualificados que el resto. En los dos años siguientes –2010 y 2011– ese porcentaje se redujo en nueve puntos porcentuales hasta el 20%, lo que sugeriría un cambio de tendencia importante, con sobre-representación de los cualificados entre los que se marcharon. Sin embargo,

durante el año 2013 la tendencia parece haberse invertido de nuevo y los cualificados recuperan su peso inicial en torno al 27% del total. En conjunto, tras seis años de crisis y variaciones importantes en la secuencia de la marcha de los más y los menos cualificados, el perfil educativo de la cohorte de 2008 no parece haber cambiado sustancialmente, como se deduce de la comparación de la barra de 2008 y de 2013.

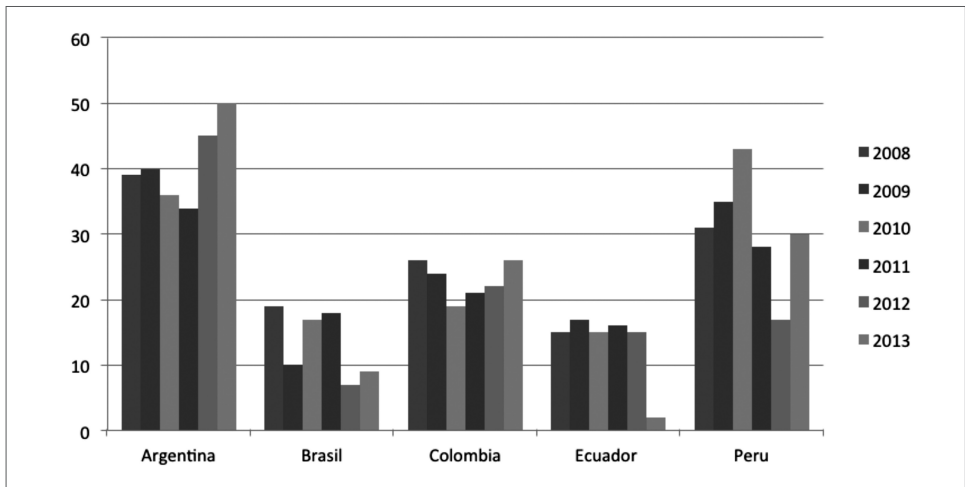
Figura 7. Cambios entre 2008 y 2013 en la proporción de cualificados entre los residentes nacidos en el extranjero, por año de llegada.



Fuente: EPA 2008-2013

Y algo similar ocurre cuando centramos el análisis en nuestros cinco grupos de sudamericanos y, sobre todo, cuando en lugar de limitarnos a la cohorte de 2008 miramos a las cohortes llegadas entre 2006 y 2008. De todos modos, es obvio que agregar a los ecuatorianos con el resto, distorsiona un poco las conclusiones por su menor nivel medio de cualificación y su predominio numérico en el conjunto de los sudamericanos. Por ello en la Figura 8 hemos replicado el gráfico solo para nuestros grupos.

Figura 8. Cambios entre 2008 y 2013 en la proporción de cualificados entre los residentes sudamericanos que llegaron a España en 2008.



Fuente: EPA 2008-2013

Como puede apreciarse, aunque con proporciones diferentes de cualificados, argentinos y colombianos llegados en 2008 experimentan una evolución similar, al principio marchan más los cualificados pero a partir de 2012 ocurre justo lo contrario. En cambio para los peruanos la evolución es diferente, aunque en 2013 la proporción de cualificados que queda en la cohorte de 2008 es igual a la que había aquel año. Por último, entre los ecuatorianos apenas hay efecto selectivo por educación en todo el periodo aunque en 2013 la serie se desploma sugiriendo la marcha de prácticamente todos los cualificados que llegaron en 2008 durante 2013. En resumen, para brasileños y ecuatorianos, la proporción de cualificados en lo que nos queda de la cohorte de 2008 se ha reducido sustancialmente, para colombianos y peruanos apenas ha variado, y para argentinos ha aumentado. Ahora bien, un análisis completo y riguroso requeriría replicar el examen para todas las cohortes de llegada entre 2000 y 2008, y ponderar el peso real de cada una de esas cohortes sobre el conjunto de cada una de las comunidades de sudamericanos en España (ya que no todos los años llegó el mismo contingente). En segundo lugar, un análisis por cohortes con datos de la EPA, en los que los individuos aparecen repetidos durante 6 trimestres seguidos, no está exento de ciertos riesgos metodológicos.

En cualquier caso, estos resultados, aunque parciales y con limitaciones, demuestran la importancia de tener presente el potencial efecto selectivo del retorno y sus variaciones en función del origen nacional de los inmigrantes cuando valoramos las

políticas de inmigración y pretendemos evaluarlas en función de su poder de atracción sobre los migrantes cualificados.

7. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En las páginas anteriores hemos comprobado cómo los inmigrantes sudamericanos residentes en España tienen, de media, un menor nivel de estudios que sus compatriotas en los EE.UU. Además, el análisis por cohortes indica que tales diferencias no existían para los flujos llegados hasta mitad de los noventa, sino que se generaron a partir de entonces y se han acentuado sobre todo durante la crisis económica que aún nos sacude. Pero más allá de las diferencias globales encontradas, lo más relevante parece ser la diferente dinámica de selección que reflejan flujos de distintos orígenes. Dejando aparte el caso de los ecuatorianos (para quienes la diferencia entre destinos se hace máxima y tiene mucho que ver con la secuencia de la crisis económica, cierre de fronteras en EE.UU e inicio del boom en España), la capacidad de España para atraer y hasta cierto punto retener una proporción importante de cualificados peruanos y, en menor medida, argentinos, pero no lograrlo con colombianos y, sobre todo, brasileños, resulta de máximo interés. Además las posibilidades de obtener un empleo cualificado en uno y otro destino no son suficientes para explicar estas diferencias; sin embargo, es posible que salarios más elevados, tanto en los puestos cualificados como, quizá también en los menos cualificados, en EE.UU., y mayor rentabilidad en origen de las credenciales educativas y la experiencia laboral adquirida en este país de Norteamérica que en España, sean dos elementos clave a la hora de explicar los resultados descritos.

De hecho, la comparación en la proporción de cualificados entre España y EE.UU. dependiendo de si se incluye o no a quienes llegaron con una edad entre los 16 y los 24 años, sugiere que son más quienes vienen a España para realizar estudios superiores que a EE.UU., o también que se marchan más de aquí después de realizarlos.

Estos elementos de análisis, sin ser concluyentes respecto a los mecanismos últimos que dominan el proceso de selección en la elección de destino y posterior retorno o re-emigración a otros países, plantean cuestiones de enorme relevancia para la reforma de las políticas de control migratorio en la UE y, en concreto, en España.

La iniciativa española, lanzada a finales de septiembre de 2013, para lograr que la Unión Europea deje de exigir visado a colombianos y peruanos para entrar en el espacio Schengen, que sigue recibiendo apoyos y podría ser aprobada en el próximo año, debería ser analizada en el contexto de estos resultados. La no exigencia de visado ¿va a afectar de algún modo a la selección de los nuevos flujos y su nivel de cualificación? Y, sobre todo ¿afectaría de algún modo a los que ya tenemos aquí? La liberalización de control migratorio que representa esta medida ¿irá acompañada de otras que fomenten

no necesariamente la entrada de nueva inmigración sino la circulación de quienes ya residen entre nosotros? Más aún, ¿cómo encajar la política de atracción de estudiantes internacionales en este nuevo enfoque?

Todas estas son cuestiones que deberían examinarse y discutirse en detalle teniendo siempre en cuenta que España no está sola en el mercado de inmigración mundial.

REFERENCIAS

- Bijwaard, G. E. "Immigrant migration dynamics model for The Netherlands." *Journal of Population Economics* 23 (2010): 1213–1247. Print.
- Connor, P. y D. Massey Cortés. Economic Outcomes among Latino Migrants to Spain and the United States: Differences by Source Region and Legal Status, *International Migration Review* 44: 4. (2010): 802-829. Print.
- Cortés, P. y J. Tessada, "Low-Skilled Immigration and the Labor Supply of Highly Skilled Women." *American Economic Journal: Applied Economics* 3: 3. (2011): 88-123. Print.
- INE. Censo de Población y Viviendas, 2011. Web.
- INE. Encuesta Nacional de Inmigrantes, 2007. Web.
- INE. Estadística de Variaciones Residenciales, 2007-2013. Web.
- OECD. *International Migration Outlook: SOPEMI*. Annual Report. Paris: OECD Publishing, 2008. Print.
- US Census Bureau, American Community Survey, 2012. Web.

NOTAS

¹ Esta investigación se ha llevado a cabo en el marco del Proyecto 'Temporary versus Permanent Migration' (TEMPER), financiado por el 7º Programa Marco de la Comisión Europea, para el periodo 2014-2018 (grant agreement no. 613468).

² Nótese que lo que puede constituir una desventaja en la selección inicial de los flujos podría ser compensado por la mayor facilidad de integración que ofrece desde el momento mismo de la llegada.

³ Directiva 2009/50/CE del Consejo, de 25 de mayo de 2009, relativa a las condiciones de entrada y residencia de nacionales de terceros países para fines de empleo altamente cualificado.

⁴ Los tres primeros grupos incluyen: 1) Directores y gerentes, 2) Técnicos y profesionales científicos e intelectuales y 3) Técnicos; profesionales de apoyo. Más información en: INE. Clasificaciones nacionales, 2011. Web.

⁵ Existe la posibilidad de que el retraso con que la Estadística de Variaciones Residenciales hace efectivas las bajas en los casos en que la salida de España no se comunica personalmente por el inmigrante a la oficina padronal (que son la mayoría), genere la apariencia generalizada de cierto efecto diferido de la crisis sobre el retorno o la re-emigración a otros países. En cualquier caso, este problema no explica las diferencias entre colectivos de distinto origen, que siguen siendo fiables.